

EL RAYO

Editor y Redactor, RAFAEL CARRANZA.

12 |

San José, Octubre 24 de 1896

| \$ 1 al mes

EL RAYO

Eso de que el hombre pone.... y los demás ya Uds. lo saben, no deja de suceder con frecuencia en este pícaro mundo.

Nuestro objeto primordial fué hacer que esta publicación viera la luz diariamente.

Apenas ajusta hoy XII números y ya tiene una nueva historia. Comenzó con brío, y si aun no ha faltado electricidad, es debido á que éste poderoso agente nunca escasea.

Dígalo el teléfono, la luz eléctrica &; pero nosotros tocamos la cuerda más sensible, la del militarismo, no la de la carrera del honor que hace al verdadero centinela del orden, sino, á los que se valen de esta situación para dar energía y fuerza de mando á las malas instituciones, para imponer verdadero silencio al ciudadano libre, para que las clases altas reconozcan un freno que las sujete y todo ciudadano, bajo la fécula del clarín, obedezca ciegamente cuanto convenga ordenársele.

Así entendemos nosotros el militarismo.

La disciplina militar es obligatoria en todas partes del mundo.

Convenido y aceptado..... Nosotros tambien debemos pasar, como nación que nos apellidamos, por ese mismo aro.

Y nunca se han descuidado las academias militares á las cuales se ha señalado su debido tiempo, donde se ha concurrido con gusto; no cuando se trata de forzar ni de la humillación, y de un precepto forzoso bajo una forma disciplinaria y sistemática.

Dos formas se han dado al metal, nos decía un individuo, talvez plagador, la del clarín y la de las campanas, que tienen al mundo siempre en gran revolución.

COLABORACION

La magia negra y el talon

Pendiente está la aprobación del contrato celebrado entre el Gobierno y el Banco de Costa Rica.

Hay quien cree que al Banco le ha caído la sopa en la miel, porque suponiendo

que efectivamente se acuñe moneda de oro, al cabo de tiempo los billetes de ahora, que tienen muy poco valor, pues por cada peso, oro, hay que pagar dos pesos cincuenta centavos, se convertirán en oro, y al concluir el término del contrato verá sus cajas repletas de ¡Colones!

Esto es lo que se llama un negocio redondo; porque si no sale el tiro por ese lado, es decir, si no se acuña el oro. Con sabido, el Banco puede emitir hasta cinco millones de pesos, y siendo así, cuanto más se prolongue la acuñación más ganará dándole vuelta á esos milloncitos.

Nosotros no somos enemigos del Banco ni de los Bancos. ¡Qué! pero lo que odiamos son los "usureros sin patriotismo".

Al Banco de Costa Rica se le puede hacer un grave cargo. Adquirió un privilegio que es un negocio de los más pingües del mundo: puede poner en circulación \$ 10, \$ 100, \$ 1000 etc, ganando intereses sobre intereses, teniendo en sus cajas en metálico *la cuarta parte!*

Con esa concesión el Banco habría podido dar dinero al *sis por ciento anual, y menos* aun, y sin embargo, cuando bajó el interés al nueve por ciento nos parece que nos ha hecho un favor excesivo! y siempre han tenido al comercio y á la agricultura á mecate corto, como quien cuida una bestia, pero para que aguante la carga, no para que se ponga briosa y la tire. La consecuencia de esa situación artificial la sentimos en el *cambio exterior* que iba subiendo, y con trazas de llegar á la luna. Consecuentemente, todos los artículos de consumo se pondrán caros pero los jornales ó salarios no subirán en la misma proporción.

Y á propósito, recordamos la *pastoral de los jefes*, en que algo se hablaba

de esto, y ¡quien había de creer que el O'huspo era alicionista, explotando la miseria costarricense, porque en resumidas cuentas, los que nada tienen son los que pagan; los capitalistas equilibran sus operaciones, pero los que viven de su trabajo diario tienen que emplear más fuerzas para llenar sus necesidades, ó disminuir estas empleando las mismas fuerzas.

¡Recontra! Así que se aprovechan de la leche engordan la vaquilla para el mata dero.

RELÁMPAGO

Altas militares.

Según hemos visto, se le ha dado de alta á varios jóvenes de ésta ciudad por haber estallado unos *triquitruques* ó petardos en las clases de infantería.

Al primer momento dicen que arrestaron á toda la Compañía, pero poco despues les pusieron en libertad dejando sólo á ciertos jóvenes que se distinguen por su laboriosidad, inteligencia y energía de carácter.

El procedimiento que se ha empleado contra esos jóvenes es una prueba de lo que son aquí las garantías individuales: pamplínada, bamboya, burla sarcástica, ante la ley militar.

La Administración Rodriguez no tuvo necesidad de interesarse tanto por las tramoyas militares, no obstante que el Ministerio de Guerra lo desempeña el Señor Iglesias, pero despues que ese señor-tuvo la suerte-de llegar a la presidencia se ha empeñado en convertirnos en "guardias Suizos ó prusianos" cuando á nosotros maldita la gracia que eso nos hace, porque la generalidad de nuestros jóvenes busca su po-

venir en el de la patria, dedicándose al trabajo en el comercio, en las artes y en las ciencias,—pero nunca creen que acabando de convertir á Costa Rica en una detestable caserna pueda levantársela de su postración al contrario, ese régimen militar que se esta implantando al mismo tiempo que arreglan nuestras cuestiones de límites con nuestra hermana Nicaragua, que es con la que podríamos medirnos contando, como contamos, con tan expertos jefes, será causa de nuestra decadencia y demuestra que el enemigo no lo tenemos afuera sino en la casa.

La fuerza militar tiene dos objetos: la integridad Nacional y la conservación del orden interior, apoyando la ejecución de las leyes.—

En cuanto al primer objeto nada tenemos que hacer, porque nada tenemos que temer, dado que, con la fe de los hombres honrados nos hemos dado la mano con nuestros vecinos, y cuando vemos todo ese aparato de cañones con que nos quieren asustar, pensamos con desahucio que nuestra regeneración si llega nos costará caro, pues en vez de talleres donde se aprende á manejar las herramientas de las artes, tenemos cuarteles donde se recluta la jente ignorante y sencilla de los campos arrancando el producto de su trabajo á un pobre campesino, y cualquiera puede calcular el daño que se le hace á un agricultor distrayéndole de sus faenas.

¡Y despues se clama por la inmigración, y por la falta de brazos, y por nuestra poca producción, y por tantas otras calamidades!

Calcúlese cuanto le cuesta á la nación el mantenimiento de cuarteles y cuanto no

produciría esa jente si e tuviera empleada en trabajos útiles!

Por lo que respecta al orden interior nada tendríamos de extraño que hubiera cuarteles, pero el caso que tenemos una costosa policía esto es, la formación de un gobierno fuera de ley, se convierte esa institución que debiera ser la salva guardia de nuestras libertades, en el mayor azote del pueblo, pues á los facinerosos no se les vijila ni se les persigue como en ciertas repúblicas se vijila á ciudadanos respetables suando no tocan violón en los conciertos de las camarillas.

El estado de guerra de la sitio exige las tropas permanentes, y puesto que aquí las tenemos, puede deducirse que estamos en guerra.

¿Pero con que, se nos preguntará?—La respuesta no parece clara, pero en realidad el estado de guerra existe entre el Gobierno y el Pueblo. El Gobierno, que no descausa en la opinión pública que para levantarse ha tenido que usar medios indecorosos, tiene necesidad de apoyarse en la influencia militar como de un muñeco para asustar á este pueblo, tan niño en política.

Aunque en los momentos que escribimos estas líneas aun no hemos leído *La Opinión*, nos aseguran que el último número trae un artículo referente al tan decantado talón de oro. Procuraremos leerlo atentamente, pues el horizonte político, por más que relampaguea, parece que se pone cada vez más oscuro. Algunos se imaginan ver cuando relampaguea, la tempestad que se viene encima. Entre estos estan gran número de albañiles, carpinteros, zapateros, en fin, en todas las

clases obreras, que no encuentran trabajo ó lo tienen muy limitado. ¿Y los pobres agricultores? Siquiera ellos no están tan bruñidos, como los que vivimos en las ciudades.

Otros por el contrario, están relacionándose de gusto y se les echa de ver el contento en que rebozan, porque la pesca será abundante.

Tenemos, pues, que el barómetro no nos deja un momento de sosiego; dichosamente hay un congreso compuesto de las personas más sabias, más dignas, más patriotas, y que como ganan buen sueldo—no hay temor de que descuiden negocio tan delicado—como lo es el asunto Contrato.

Nos ponemos á temblar de lo que sucederá si los proyectos resulten descañados.

¡Ay de los vencidos!

Las treinta monedas.

Fray Juan de la Concepción,
pico de lata por mote,
en elocuente sermón
execraba la traición
de Judas el Iscariote.

El carmelita en verdad
tuvo ocurrencias agudas,
atacando sin piedad
en la persona de Judas
á su vil posteridad.

Cabe el pálpito, de pie
y sin decir tus ni mi,
estaba el padre Claré,
hijo dignísimo de
la sociedad de Jesús.

Al término del sermón
dijo un oyente al jesuita

bajo su viva impresión;

—“Padre, sin duda medita
de Judas en la traición”

El padre, que nada exalta
replica en tono sincero,
que ingenua actitud esmalta:

—“No señor, pienso en la falta
que á Judas hizo el dinero”

J. VELAZQUEZ SANCHEZ

GACETILLAS

Dialogo

Diputado—De toda esta jerga del Banco lo que menos entiendo es eso de los *Colonos*.

N.—Lo mismo me pasaba á mi hasta que un diputado me dijo que ese nombre de *Colonos* es el que van á llevar los habitantes de este país durante siete períodos que van á venir dentro de poco.....

Rayos y chispas

CALLES—Detestables Mavaresma—Bey ex-ministro del Sultán de Turquía, presentará al secretario Olney, al nuevo ministro turco, Mustafá Bajá el día 20, según nos comunica el cable.

MUSTAFA BAJA.—Por fin el tiempo se encargará de poner transitables muchas calles de los suburbios de San José.

Hay lugares, por esos lados, tan malos que son bastante para chillar á cualquiera autoridad, ya se esta del orden Administrativo, como un gobernador, digamos, ó ya sea de cualquier otro orden.

Sin embargo, al Gobernador de aquí no se le puede hacer cargo, pues se vé la actividad con que se ha reformado algunas cuadras del centro.

Los orilleros, que se atoyen. Pero ya viene el buen tiempo.

TIP. "LA PAZ."